

TEMA: ¿POR QUÉ NOS ACOSTUMBRAMOS A VIVIR MAL?

TEXTO: 2 REYES 2:19 Y los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en donde está colocada esta ciudad es bueno, como mi señor ve; mas las aguas son malas, y la tierra es estéril.

Podemos ver en el texto como las personas muchas veces viven confundidas llamando a lo malo bueno, pues ellos decían que el lugar donde la ciudad estaba colocada era bueno, pero las aguas eran malas y la tierra era estéril, por lo tanto, **EL LUGAR NO ERA BUENO**, si las aguas no se podían beber y la tierra no daba fruto el lugar no era un buen lugar para vivir, no era un buen lugar para construir una ciudad.

La palabra de Dios nos enseña que debemos tener cuidado de llamar a lo malo bueno (**Isaías 5:20**) **¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!** Esa expresión ¡Ay! significa que vienen cosas difíciles a la vida de aquellos a lo malo le llaman bueno.

Y posiblemente eso es lo que muchos de nosotros estamos haciendo en nuestra vida, el Señor quiere bendecir nuestra familia, el Señor quiere bendecirnos con paz y gozo en nuestra vida, pero lastimosamente somos nosotros mismos los que estamos viviendo mal pero decimos estar bien.

¿EN QUÉ SITUACIONES NOS ACOSTUMBRAMOS A VIVIR MAL PERO DECIMOS QUE ESTAMOS BIEN?

- Cuando a pesar de lo que estamos sufriendo no queremos dejar una relación tóxica y tormentosa.
- Cuando a pesar del maltrato, de la violencia y de los abusos no queremos tomar la decisión de apartarnos de una persona que nos está destruyendo.
- Cuando nuestra familia está viviendo en un ambiente hostil y de menosprecio y no queremos sacar a nuestra familia de ahí.
- Cuando a pesar de ser víctimas de bullying, de burlas, de menosprecio, pero no nos apartamos de ese grupo de amistades.
- Cuando laboramos en un lugar donde recibimos maltratos e injusticias, pero nunca tomamos la decisión de renunciar y buscar un nuevo lugar para trabajar.

¿QUÉ ES LO QUE HACE QUE LAS PERSONAS SE ACOSTUMBRAN A VIVIR MAL DICHIENDO QUE ESTÁN BIEN? ¡LAS EXCUSAS!

EXCUSAS COMO:

- A pesar de cómo es él yo lo amo
- Aunque me golpea yo se que me ama,
- Estoy orando por él y se que un dia cambiara
- Si lo dejo lo lastimaría demasiado.

¿QUE TENEMOS QUE HACER ENTONCES PARA PODER CAMBIAR NUESTRA SITUACIÓN?

I) TENEMOS QUE COMPRENDER QUE LAS SITUACIONES QUE VIVIMOS NO CAMBIARÁN POR SÍ SOLAS (ECLESIASTÉS 11:3-4) Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cayere al sur, o al norte, en el lugar que el árbol cayere, allí quedará. 4 El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.

El versículo 3 dice que si el árbol cayere al sur o al norte en el lugar que cayera ahí quedará, seguramente de ese arbol caido harán leña de él y eso es lógico, pues el árbol no puede levantarse ni moverse por sí mismo, **¡PERO NOSOTROS SÍ! ¡LEVÁNTATE!**

Nosotros no somos troncos de árboles, somos personas llenas de la sabiduría de Dios, tenemos que levantarnos, tenemos que reaccionar y ya no seguir en el mismo lugar donde nos están destruyendo **(Lucas 15:17)** Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

El **versículo 4** nos dice “**El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.**” Y eso significa que para que las cosas sucedan, **PARA QUE LAS COSAS CAMBIEN** yo tengo que accionar, no puedo quedarme sin hacer nada y esperar que las cosas mejoren por sí solas

II) TENEMOS QUE DECIDIR YA NO SEGUIR VIVIENDO MÁS JUNTO CON EL LADRÓN (JUAN 10:10a) El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir;

Nuestro Señor Jesucristo nos dice que el ladrón viene para hurtar, matar y destruir, y lamentablemente muchas personas se han acostumbrado a vivir con el ladrón, y eso está haciendo que su vida cada día sea lastimada y destruida.

¿Qué o quién puede ser ese ladrón? Una relación tóxica de noviazgo, un grupo de amistades destructivas, un esposo violento y abusador, una esposa celosa y manipuladora, un hombre alcohólico sin el mínimo arrepentimiento ni deseo de cambiar, una familia llena de menosprecio o de violencia, un ambiente laboral hostil, un ambiente laboral lleno de injusticias y abusos.

Tenemos que dejar las excusas y decidir decir con valentía: **YA NO MÁS (Jeremías 51:45) Salid de en medio de ella, pueblo mío, y salvad cada uno su vida del ardor de la ira de Jehová.**

III) TENEMOS QUE RECONOCER QUE CRISTO HA VENIDO A DARNOS VIDA EN ABUNDANCIA (JUAN 10:10b) yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Tenemos que tomar la decisión de vivir la vida que nuestro Señor Jesucristo vino a darnos, por la cual pagó con su sangre en la cruz.

A partir de hoy digámonos a nosotros mismos: **MENOS EXCUSAS Y MÁS DECISIONES** para poder vivir la vida abundante que nuestro Señor Jesucristo nos vino a dar.

CONCLUSIÓN: Acostumbrarnos a vivir mal es una elección que roba nuestra paz y felicidad. Al reconocer las situaciones tóxicas y tomar decisiones valientes para cambiar nuestra realidad, estamos dando el primer paso hacia una vida más plena y abundante. Recuerda, mereces vivir en un entorno saludable y amoroso.